

EL IDÓLATRA DE GALICIA.

LOS SEPULGROS.

Apenas doraba el sol con sus rayos el castillo de Montornés, cuando para gozar del magnífico espectáculo que entonces presentaba la naturaleza, me senté al pie del monte que sirve de base al torreón feudal. No se hizo de esperar don Anselmo, morador de una quinta que existía en las inmediaciones. Carrera brillante que había seguido en el gran mundo: talento natural oportunamente cultivado, y una ancianidad venerable que le constituía el Nestor de la comarca, eran prendas demasiado recomendables para que yo dejase de escuchar sus palabras como de un oráculo. Sentados sobre un peñasco tapizado de musgo y madreselva, disfrutábamos de la escena que ofrecía el valle, presentando en aquella hora sus yerbas y flores agitadas suavemente por los juguetones céfiros y apacibles auras de la mañana. Llamó en seguida nuestra atención una hoya abovedada que muy cerca se descubría: el tiempo había esparcido al rededor las piedras que cubrían su entrada; así es que se distinguían claramente cráneos y huesos humanos

en el fondo del **subterráneo.**

Esta observación inesperada prestó materia á nuestra conversacion, que no podía dejar de versar sobre tamaño incidente. El anciano despues de un breve silencio, dijo:

— No hai que dudarle: esa escavacion que el curso de los siglos ha abierto á la vista de los hombres, sirvió de sepultura á algun Guerrero que en tiempo de los Cartagineses ó Romanos debió perecer en este campo. Sumamente ríjidos en esta parte los antiguos, era su primer deber colocar los restos mortales de sus semejantes en sepulcros: así no es de estrañar que éstos sean los monumentos mas interesantes para los hombres. Todos los pueblos tanto rústicos como civilizados, han hecho de los sepulcros el centro de sus devociones y una parte esencial de su relijion. Por do quier se ha esparcido esta sagrada melancolía. Los **sepulcros** (especialmente de los padres ó parientes) son en la China uno de los principales adornos que embellecen los arrabales de las ciudades, las colinas y los campos: son los vínculos mas fuertes de la Patria entre los pueblos salvajes. Cuando los Europeos les han propuesto alguna vez mudar su domicilio á terrenos mas saludables han contestado: “¿Cómo diremos á los huesos de nuestros padres, levantaos y seguidnos á una tierra estraña?” Objecion que ellos han mirado siempre incapaz de solucion. Los **sc-**

puleros han dado materia á las poesías de Young y Gésner para abundar en imágenes llenas de encantos y de bellezas.

Un sepulcro es un monumento situado entre los límites de ambos mundos: él nos presenta desde luego el término de las inquietudes de la vida, y la imagen de un reposo eterno. En seguida enjendra en nosotros la idea de una inmortalidad feliz, y á beneficio de un instinto intelectual por la virtud, veneramos con un respeto particular los sepulcros de los hombres benéficos. En fuerza de este mismo sentimiento nos causan tanto dolor los que encierran aquellos sujetos que han sido amables, pues los atractivos del amor no nacen sino por las probabilidades de la virtud. Así es que nos sentimos conmovidos al descubrir la pequeña **hoya** que encierra las cenizas de un niño; esto es por el recuerdo de su inocencia. Nos estremecemos igualmente á la vista del sepulcro en que yace una doncella honesta, y esto acaece porque consideramos que sus virtudes la constituían el amor y esperanza de su familia. De aquí resulta que para hacer recomendables los **sepulcros**, no son necesarios mármoles, bronces, escudos ni columnas: cuanto mas sencillos, mas enerjía dan al sentimiento de la melancolía. Los artistas del dia hacen derramar lágrimas á las figuras de mármol que colocan al lado de los Mausoléos, y en esto obran con acierto; pues es muy justo que hagan llorar á las estatuas en un lugar donde los hombres no lo verifican. Causan mas efecto los **sepulcros pobres** que los suntuosos; los anti-

guos que los modernos; los que presentan detalles de infortunios y atributos de la virtud, que los cargados con títulos de honor y emblemas del poder.

Si están situados los **sepulcros** en el campo, entonces su impresion sobre nosotros es mas viva. Una sencilla **hoya** hace por lo regular derramar mas lágrimas que los Catafalcos de las Catedrales. En la campiña el dolor participa de lo sublime: allí se eleva con los antiguos tejos y sauces del cementerio, se estiende con las llanuras y colinas del contorno, forma alianza con todos los efectos de la naturaleza, como la venida de la aurora, el murmullo de los vientos, el tramontar del sol y las tinieblas de la noche. Los trabajos mas ásperos y los oficios mas humildes, no son capaces de borrar la imagen del dolor en el corazón de los mas miserables. Por espacio de dos años (se lee en la historia de las Antillas), un pobre jornalero no faltó un solo dia despues de concluir su trabajo en acudir á la **hoya** de su **difunta consorte**: acompañado de dos hijos que le dejó, lloraba delante de éstos cerca de media hora señalando con el dedo el lugar do reposaba la madre, y entonces los niños á su imitacion derramaban lágrimas tambien. ¡Que oracion fúnebre para una esposa y una madre! ¿Fueron mas elocuentes Bosuet, Masillon y Bourdalove en las **Ecsequias de los Reyes?....**

Aquí llegaba de su discurso don Anselmo, cuando uno de sus criados vino á suplicarle regresase á la quinta por asuntos de importancia. Despedímonos en efecto, quedándome

con el sentimiento de no seguir disfrutando los placeres de unas máximas tan interesantes como instructivas.

Dr. J. B.



La Silfida Nocturna.

Dejando Apolo la celeste esfera,
Con el dorado coche se retira
A la mar espaciosa y altanera,
En cuyas olas sin cesar se mira;
Y oscuro sin su luz el ancho mundo,
Se entrega todo al reposar profundo

Pero yo desechando las dulzuras
Del regalado sueño en este día,
Preferí disfrutar las auras puras
Llenas en el desierto de armonía.
Busqué una gruta entre la selva umbrosa,
Y allí me retiré mas silenciosa.

Sombras opacas enlutando el cielo,
El rostro cubren de la hermosa **Febe**
Llenando el corazón del desconsuelo,
Quemina atroz nuestra existencia breve;
Y del ave nocturna los graznidos,
Son por el eco triste repetidos.

Céfiro leve acariciando suave
Las hojas de los árboles pomposas,
Mezclado con el cántico del ave,
Y el bullir de las ondas espumosas,
Misterioso silencio me cercaba,
Y un profundo terror me dominaba.

Mientras miraba la arjentada **LUNA**
Que esparcía sus tibios resplandores,
Vino una nube que cubrió importuna
Sus benignos y plácidos fulgores:
Todo oscuro quedó, sonando entonces
El monótono son de tristes bronces.

El eco de la fúnebre campana
Resonando fatal de monte en monte,
Y la marchita rosa que lozana
Viera brillar cuando nació **Factonte**.
Me indicaban lo triste de esta vida,
Que siendo tan cruel siempre es querida

Sombrio luto de infernal tristeza
Mi corazón cubrió en aquel momento,
Y levanté á los cielos mi cabeza
Poseída de un vivo sentimiento:
Entonces ví de una dorada nube,
Desprenderse y bajar feliz **Querube**.

Leve como la hoja que arrebatá
El ábrego otoñal y la marchita,
Pura como el arroyo que desata
Sus blancas perlas y cayendo grita,
La **Silfida nocturna** se aparece,
Y mi pasión y su hermosura crece.

Su túnica lijera y trasparente,
Tan nivea como el *ánjel* que adornaba
Aumentaba tan bien graciosamente
Su cándida belleza que encantaba:
Entre nubes suspensa á mi cercana,
Me dijo con dulzura sobrehumana-

«Jóven que lloras la funesta suerte
A que el mortal se mira destinado,
Si vieras los estragos de la muerte,
Quedaría tu espíritu calmado:
Yo quiero que me sigas, mis lecciones
Vencerán no lo dudes tus pasiones.»

Rápida entonces como fuerte flecha
Despedida del arco venenoso,
Que se abre siempre matadora brecha
En el pecho del hombre valeroso,
Así voló la *Ninfa* por el viento,
Llevándome tras sí en su seguimiento.

Sin penetrar del todo aquel misterio,
Seguí volando á mi celeste guía,
Hasta llegar á un triste cementerio
Que entre agrestes paisajes se veía:
Allí paramos ambas, y mirando
Las tristes tumbas exclamó llorando:

«Vuelvete, **Joven**, y prudente mira
El cuadro que te cerca funerario:
Aqui el que siempre entre placeres jira,
Es igual con el pobre en el osario:
Aqui todo se encuentra confundido,
Porque todo tambien está reunido.»

«¿Ves esas mutiladas calaveras
Envueltas en el polvo de la nada?
Pues eran de personas altaneras,
De interes y ambicion desmesurada:
Tambien estan los déspotas y reyes,
Los que abaten los pueblos y dán leyes.»

«**Annibal**, **Scipion**, **Cesar** y **Bruto**
Que coronas y lauros poseyeron,
Pagaron á la muerte su tributo,
Y en un *osario* abandonados fueron:
Reconócete atenta en este dia,
Y lo dicho por mí será hoy tu guía.»

Así me habló la **Silfida**, y subiendo
En las alas del viento á sus rejiones,
Me dejó, sus palabras repitiendo,
Que ocultaban bellisimas lecciones:
Salió entonces la **Aurora** nacarada,
Y libre de mi afan me hallé sentada.

Amalia Fenolosa.

Castellon 29 de Mayo 1841.

¡Y á veces vano su nombre!

Yo comprendo la **Esperanza**
Consoladora del hombre,
De un mal á un bien la mudanza,
Y á veces vano su nombre!.....

D. D. DE R.

ARQUITECTURA.

Al tratar de esta **Ciencia-arte** no nos ocuparemos en demostrar que es despues de la agricultura la mas útil de todas las artes, pues que sería parar la atencion en una verdad que á todas las capacidades se hace bastante perceptible. No nos detendremos tampoco en descubrir su orijen, su marcha y sus progresos, por cuanto sería preciso repetir mucho de lo que ya se halla escrito, y ademas nos alejaríamos sin fruto de los cortos limites de este periódico: mas no olvidaremos en cuanto nos fuere posible el ilustrar con aplicaciones positivas y de interes á aquellas personas de gusto y disposicion, que se propongan dirigir por sí solas la construccion de obras particulares, ó censurar las de edificios públicos con el deseo de alcanzar la mayor ventaja en las aplicaciones útiles de la industria humana.

No se presentará esta materia bajo una rigurosa forma científica, que la haga aparecer odiosa á los aficionados de tan bella arte; pero no nos dispensaremos de seguirla en los artículos con un orden metódico, que sobre manifestarla con agrado, nos permita bosquejar lo principal de la ciencia de un modo que alternando los asuntos, ofrezca utilidad á los amantes del país.

Su objeto principal es la conservacion de los individuos y el bien estar de la sociedad, ó mas bien diremos, que es la utilidad pública y particular de los asociados. Su orijen lo debemos buscar ya en el estado de barbarie del hombre, cuando por su debilidad se vió obligado á guarecerse de la intemperie de las estaciones, y de los insultos de las

fiéras: esta doble necesidad le sujirió sin duda la idea de la cabaña, que se nos asegura fué luego el tipo de los variados órdenes de la **arquitectura**. No se crea por eso que nos proponemos desentrañar el origen de la sociedad; pero, sí, presumimos decir con verdad, que los hombres reunidos en cuerpo de Nación, y bajo el mando y dirección de genios sagaces y atrevidos, han inventado diferentes clases de arquitectura, para embellecer de este modo con cierto carácter particular las nuevas ciudades que edificaban.

De los tiempos mas antiguos, debemos recordar en este lugar la imponente arquitectura Egipcia, y la elegante de los Asirios. De los tiempos heroicos la admirable y simple arquitectura Griega, que acogida despues por los Romanos, conservó esa grandiosidad y magnificencia que tanto se disputa aun en nuestros dias: y de la edad media esós monumentos góticos y arábigos, que aunque desdenados por los genios del siglo XVIII, vuelven á ser apreciados en el actual por otros menos preocupados, que se glorian en confesar al traves de los años el mérito sublime que hallan en las bellísimas combinaciones de su ojiva.

El interes tan seguro que nos reporta esta madre universal de todas las artes al cedernos el abrigo necesario contra las variaciones admosféricas del clima en que vivimos, y al satisfacernos las diferentes necesidades que nacen de nuestras costumbres, de nuestros hábitos, de nuestras instituciones, y algunas veces tambien de nuestra posición social, hace seguramente que la tributemos el obsequio que con justicia se le debe. Asi pues decididos por nuestra parte á consagrarla un culto de cariño, nos proponemos seguirla con algun orden en la division de artículos, y éstos la considerarán en las tres secciones siguientes: 1.^a solidez, 2.^a disposicion, y 3.^a decoracion de los edificios. De estas formaremos otras subdivisiones, pero de un modo tal que siempre se reconozcan como pertenecientes á la 1.^a seccion, la duracion, la seguridad

y la economía de lo que se edifique: á la 2.^a la distribucion, la comodidad, la conveniencia y la salubridad: y á la 3.^a la simetria y la regularidad, objetos todos de sumo interes, y mui capaces de elevar nuestra imaginacion hasta aquel grado de entusiasmo que acostumbra á producir en el jenio lo sublime de las **Artes**.

C. A.



UN DIA DE MI VIDA.

Yo te vi, yo te adoré.....

Elv. de Albornoz.

I.

¡Hermoso día!! yo beso tu sombra como el peregrino besa la del palmero del desierto. ¡Día de bendicion!! de tí me acuerdo y me acordaré eternamente. Sí, era un día de sol claro y hermoso; y yo por un momento no pude ver mas que una sombra y una mujer. La sombra ya no me acuerdo, tal vez fué á ocultarse en el pórtico de un templo... lo que sí, que la mujer me ha parecido un ángel. Yo la miré.....

II.

Y en aquel momento todo lo pasado ha desaparecido de mi vista.... en el fondo de mi pecho he sentido un nuevo impulso, un nuevo sentimiento, un nuevo mundo prendido al corazón. Ella era una mujer como las demas; pero para mí tenía allá en su semblante, en su mirar, en su reir algo de tierno, de tímido, de

cándido y de modesto como el beso de un niño.... Sobre sus labios tenia un encanto, un misterio mas. En sus ojos negros, cándidos y expresivos, yo miraba un destello del cielo que causaria en él celos á los ángeles. En su rostro pálido y agraciado, yo leía un sortilejo escrito con gracias en sus mejillas por el Eterno.... era su mirada lánguida, su talle esbelto.... ¡Oh! fué la primera vez que mis labios han murmurado sin querer, «! que hermosa!»

III.

Este momento de mi juventud y de amor pasó como un relámpago..... pero siempre mi alma acariciaba su memoria. Yo la veía pasar á mi lado y á la luz del dia, risueña, contenta, alegre como una sombra que reza, como una sombra que cruza. Yo la veía triste, silenciosa, con el pelo descompuesto y las manos cruzadas, como un jenio que llora, como un jenio que ora sobre una losa. Y tambien á la hora del crepúsculo en que todo es silencio, sombra, meditacion, la veía pasar tímida, callada, pero veloz como una **Silfide**, como una Hada, como la **sombra** del Rei Baltasar.

¡Y esto lo veía un niño!!

IV.

Entonces fué cuando conocí que la amaba, que la adoraba; porque amar es pensar á cada instante en las gracias de la hermosa; es profetizar los pensamientos que rebullirán en su mente; es soñar en verla dando una mirada por cada suspiro, por cada lágrima; es improvisar la mente su gracia, su belleza, su candor... algunas veces pero pocas, es llorartambien!

V.

Y cuando el alma jira por el mundo buscando vida, aliento, espacio, la hermosa que se adora, el amor que nos encanta, vienen á sorprenderla en todas

partes; hasta en el cielo. Entonces la luna riela en nuestros ojos su luz de fósforo, triste, opaca, melancólica como una pasión que nace; como un amor que llora, como un querido que habla.... y el sol se muestra alegre, ufano, omnipotente, como un abrazo de hermanos, como un beso de esposos, como una vida llena de felicidades y placeres.

VI.

Al conocer que la amaba, he visto en mis manos una rosa que aun conservaba el rocío de la noche: una rosa llena de encantos, de secretos, de lágrimas, de besos... pura como la mujer que me la diera, cándida como su amor.....

VII.

Quando lloro sobre ella escucho una voz que me dice: «¡Imbécil! que le importa al náufrago un poco de tormenta, de zozobra, si allá lejos, muy lejos distingue una luz clara y serena que jamá podrá apagarla el huracan?»....

VIII.

El náufrago dirige su mirar hácia allí hácia allí solo: y lleno de júbilo y contento repite en medio de las olas: **¡Hermoso dia!! yo beso tu sombra como el peregrino besa la del palmero del desierto. ¡Dia de bendicion! de ti me acuerdo y me acordaré eternamente**

Neyra,

Otra sombra misteriosa,
Otra sombra encantadora
Mi labio tambien besó.

Del norte á la estrella hermosa
Como el navegante adora,
Adoréla tambien yo.

Y la miré recostada,
Con la mano en la mejilla,
De una lámpara á la luz:

Y con la frente elevada,
Fija en tierra la rodilla,
Orar al pie de una cruz.

Reina de las hermosuras!
Solo de amor: un suspiro...
Dije, llorando á sus pies:

Mitiga mis amarguras,
A cuyo rigor espiró
Sobre el polvo en que me vés.

En premio de mis dolores,
De un abismo tan profundo
Librame, ángel del Señor.

Para quien no tiene amores
Triste desierto es el mundo....
Dame la tumba, ó tu amor.

Alargó su nivea mano,
Y me levantó del suelo;
¡O ventura! me besó:

¿Fuí feliz? ¡ay! Hado insano!
Alzó los ojos al cielo,
«Te amo,» me dijo, y se huyó.

José Maria Posada.

Socio constituyente de la Academia literaria
de Santiago.

LA NATURALEZA

ES TODO PARA EL POETA.

(Pensamiento.)

La naturaleza: he aquí lo que hace poeta al hombre, cuando Dios ha colocado sobre su frente la estrella rutilante del *genio*. Para que ilusione no necesita galas, atavíos; eso queda para las creaciones del hombre. Bastante hablan al corazón su sencillez, su hermosura: una flor, un hilo desprendido de un ár-

bol, su majestad, su grandeza, la mar, el sol!!..... Por eso Osian vé á sus dioses en medio de la escarcha, Dumas *incrédulo* vé en la mar «la inmensidad, el poder;» y Drovineau en las montañas, «una de las demostraciones de la existencia de Dios.» Demóstenes antes de hablar á un pueblo habló por mucho tiempo al mar embravecido; y Ovidio compuso sus *Tristes* á orillas del Ponto. Young piensa en la muerte en medio de la soledad, Milton pinta el paraíso en una tarde de verano, y el cantor de *Childe Harold*, teme á la cólera divina en medio de la tempestad. Por eso el Tasso compuso su *Aminta* al pié de la Encina que aun respetó el tiempo, y el *Moro espósito* fué escrito al pié del faro de Malta.....

¡Oh! *La naturaleza es todo para el poeta*. Quien no lee en ella una inspiración, un consuelo, ese es ciego, ese no vé, ese no puede ser poeta.

Neyra.

AGUA DE COLONIA.

Un cuartillo de espíritu de vino,
Ciento y diez gotas de esencia de bergamota.

Ochenta y cinco de limon.

Diez de espliego.

Diez de romero.

Diez de clavo.

Un grano de almizcle.

Se mueve bien y amenudo en una botella por dos dias, se deja reposar el tercero, y al cuarto despues de filtrarla por un papel de estraza se puede usar.

J. P.



CONTINUACION

de las ordenes militares.

Orden de la Hacha.

El mismo don Ramon Berenguer instituyó en Tortosa el año de 1150 esta orden militar de mugeres para remunerarlas el singular valor con que babian defendido aquella ciudad de los Mahometanos el año anterior. Su divisa era una hacha de carmesi ó grana sobre un escapulario dicho del *pasatiempo*. Estaban escentas de pagar tocas, y gozaban otros privilegios, entre ellos el preceder á los hombres en ciertos actos públicos y funciones relijiosas.

ORDEN DE TRUJILLO.

No se sabe quien dió principio á esta orden; pero sí consta que fué erijida por los años de 1190. El Rei don Alonso IX cedió al maestre don Gómez y sus sucesores y á todos sus frailes á Trujillo, Santa Cruz, Zuferola, Lianoba y Albalá; pero el de 1196 la estinguió é incorporó en la orden de Calatrava. Ninguno podía ser admitido á esta milicia sin que probase primero su nobleza. Su instituto era el de acompañar la persona del Rei á los actos relijiosos en todas las ocasiones que hiciesen alguna jornada: su divisa era una estrella de plata pendiente de una cadena.

ORDEN DE S. JORJE DE ALFAMA.

Esta orden fué erijida el 24 de setiembre de 1201 por el Rei don Pedro II de Aragon en Cataluña, en reconocimiento de lo mui agradecido que estaba dicho Rei á aquel milagroso Santo, por las visibles y maravillosas *asistencias* con que le favoreció en sus con-

quistas. Su instituto era el tributar á Dios alabanzas por las indicadas asistencias, y que fuesen freno para detener el curso de las continuadas incursiones de los Saracenos. El Pontífice Gregorio XI la confirmó en 1373, y el cismático Pedro de Luna, antipapa obedecido en Aragon por sucesor de San Pedro, á súplica del Rei don Martin la incorporó á la orden de Montesa por su bula dada en Aviñon el 24 de Enero de 1400, mandando que en adelante el maestre, caballeros y clérigos se intitulasen de Nuestra Señora de Montesa y San Jorje de Alfama: profesaba la regla de San Agustin, y su insignia era una cruz de Gules, con cuya señal se habia aparecido muchas veces el santo mártir lidiador San Jorje en las batallas contra moros, cuya divisa tomaron los caballeros de Montesa, dejando la cruz de sable que antes usaban.

(Se continuará.)

ESTADO COMPARATIVO

DE LAS FUERZAS NAVALES
DE INGLATERRA FRANCIA, Y AMERICA.

Inglaterra. Marineros de la armada real 23,000: grumetes 2,000: tropa de marina 9,000: marineros de la marina mercante 167,000: pescadores 150,000.

Francia. Marineros inscriptos 18,000: en buques de guerra 7,000: en la marina mercante 27,000: de mas de 50 años 8,000: pescadores 23,000.

América. Marineros de la escuadra 6,000: de la marina mercante 61,000: poblacion naval 67,000: pescadores se desconoce el número.

—Segun el último censo practicado en 1841, la poblacion de los tres reinos de la Gran-Bretaña asciende á 27 millones de almas en la forma siguiente:

Inglaterra y país de Gales.	15,901,981.
Escocia.	2,624,586.
Irlanda.	8,205,382.
Guernesey, Jersey é Isla de Mau. &c.	124,079.

Total. 26,856,028.

Editor D. D. de Robles.